

Correspondencia dirigida a Antonio Brusi Ferrer durante la revuelta de la “Jamancia” en 1843¹

Convocatoria del alcalde de Barcelona a Brusi para tratar sobre la reacción que debe tener la ciudad al discurso en el Senado del general Seoane:

El discurso pronunciado por el general Seoane en la sesión del senado del día 6 del actual, merece en sentir de este Ayuntamiento una contestación pública fundada en razones de tal naturaleza que confunda no sólo a su autor sino que también con ella se destruyan las invectivas y las calumnias que tan ligeramente se ha permitido dirigir contra esta importante capital. Únicamente el odio más encarnizado, careciendo sin embargo de fundamento, ha podido hacer que S.E. atropellase todas las consideraciones debidas a esta población, y traspasase sin ningún género de respeto la valla de la verdad y de la justicia.

Esta Municipalidad no cumpliría con su misión y defraudaría las más lisonjeras esperanzas que ha hecho conseguir si no intentase vindicar a los leales y honrados habitantes de esta ciudad, si dejara pasar desapercibido aquel discurso tan sobrado de dicerios como falto de lógicos raciocinios. Es preciso que la Nación sepa que Barcelona celosa de su honor y del distinguido concepto de que goza entre las demás provincias del Reino, de ningún modo consentirá jamás que se la ultraje impunemente.

Para tratar por consiguiente de este asunto que bien puede calificarse de interesantísimo, desea esta corporación aprovechar los profundos conocimientos de V. y de su amor a los sensatos vecinos de esta capital, espera la misma corporación que V. se sirva comparecer en estas casas cconsistoriales a las 11 ½ de la mañana del día 20 de los corrientes.

Dios que a V. (...)

Barcelona 16 de mayo 1843

El Alcalde Constitucional

José Maluquer

P.A. de S.E.

Mariano Pont

Secretario.

Cartas de Pablo Soler a su cuñado Antonio Brusi, hallándose éste probablemente en Girona, o camino de allí:

S. Gervasio, 18 de agosto de 1843

Mi querido Antonio: una alarma, un aviso de un amigo y el toque de generala a un tiempo, me hicieron salir ayer tarde precipitadamente de Barcelona sin concluir una carta que te estaba escribiendo. El Diario de ayer te enteraría un tanto de los precedentes que dieron lugar a ello. Consecuencia de lo dicho por el Capitán General fue la reunión de barrios y el nombramiento de comisionados por los mismos para prestar apoyo a S.E., lo cual y la llegada del Brigadier Prim a Barcelona puso en alarma a los hombres que habían sido desarmados poco antes y a algunos otros que con ellos están de acuerdo. El nuevo Gobernador recibió parece muchos vivas y mueras al atravesar la ciudad, y esta desigualdad de voces dio ocasión a algunos

¹ Documentos de la Casa Brusi, en Arxiu.Històric de la Ciutat de Barcelona. Transcripción y notas de Ignacio Canals.

disparos en la plaza de Palacio de los cuales resultaron uno o dos muertos. Es cierto que dejó de existir de un balazo un dependiente del escritorio de casa Plandolit. Prim se metió en la Ciudadela, salió de ella para conferenciar con el Ayuntamiento llamado por él, según me han dicho, arengó en la plaza de la Constitución: hubo vivas: volvió a la Ciudadela y hoy ha hablado con letras de molde en los términos que expresa el adjunto papel. Poco después de estar yo en ésta comparecieron los que ocupaban el 2º piso de la casa cuando las bombas, y un poco más tarde Laya con Asunta. Los del Batallón de Voluntarios ocupaban la plaza del Ángel y se habían apoderado de Sta. Clara. Por supuesto que en aquel vecindario se habían cerrado las puertas, y que la salida de gentes para fuera de las murallas era abundante porque presentaba todo muy mal aspecto. Sin embargo la noche se ha pasado con la tranquilidad posible. La Ciudadela si se ha de creer lo que me han asegurado, está atestada de gente de todas clases y hasta de milicianos. Prim habiendo salido otra vez de la Ciudadela se ha domiciliado en la habitación de su madre, calle Conde del Asalto. Y mientras tanto los voluntarios van extendiéndose en los puntos que creen convenientes a su defensa. Sin embargo se cree no había hostilidades de armas.

Nada más puede decirte tu apasionadísimo amigo y S.S..

P.S.

Barcelona, 19 de agosto de 1843

Apreciable Antonio: he venido hoy acá para enterarme por mí mismo del estado de esta desgraciada capital y para pagar a los trabajadores, y hecho esto último me vuelvo al campo porque no me gustó lo primero. Se ha retirado, es verdad, la gente armada que discurría ayer por las calles y se veía apostada en ciertos puntos; pero esto no obstante repito que no me gusta que sea la que quiera la transacción que hagan las autoridades civiles con el Brigadier Prim, me parece imposible que concilie los deseos encontrados y aún los ánimos más divididos hoy que nunca. Las seguridades que las mismas autoridades dan de que no habrá excesos de ninguna clase y de que ahora para siempre va a asegurarse la tranquilidad pública, yo creo que serán hijas de sus buenos deseos, pero temo que en ello se lleven ahora como muchas otras veces un lamentable chasco. El amigo me ha dicho que teme venga el caso de habernos de avistar con la tía Paula. Está éste haciendo aún diligencias para el consabido cobro.

Sobre todo procura por tu salud que es lo más interesante. En casa no hay novedad particular: la familia se alegra de saber que sigues bien cual ella sigue.

Pienso que con ésta recibirás contestación de la persona para quien incluiste la de ayer.

Afectísimo tuyo de veras

P.S.

A Antonio Brusi, en Girona:

S. Gervasio, 20 de agosto de 1843

Estimadísimo Antonio: las cosas siguen in statu quo: no se sabe aún el resultado que tendrán las conferencias entre el Brigadier Prim y las autoridades civiles. Quiera Dios que sepan entenderse de una manera satisfactoria para todos los barceloneses. Por el Diario te enterarás de las comunicaciones de la Excma. Junta al Capitán General y de éste a aquélla. También verás el desacuerdo en que está la de Villafranca con ésta.

El Dr. Balmes no quiere que se anuncie el motivo de la suspensión o retardo de la publicación del número correspondiente al 19 de este mes; es decir es de parecer que se calle como se ha hecho otras veces.

Ayer se cobraron los consabidos 4.064 r^s. de la Junta; los del derribo (Junta para el derribo de las murallas) los ha de pagar el Excmo. Ayuntamiento.

D. Baltasar (Doménech) te absuelve latamente de la no despedida, y desea te pruebe el viaje.

Tona y demás familia aprecian tus afectos: están ciertísimos de tu cariño y te saludan con el más vivo aprecio, así como tu apasionado cuñado.

Expresiones a Angelita Pera.

Pablo Soler

Barcelona, 21 de agosto de 1843.

Mi querido cuñado: tengo el gusto de poderte anunciar que ni en la casa ni en la familia hay novedad que moleste, y que Barcelona está más tranquila que los días pasados. Dícese que los asuntos que la tenían inquieta están arreglados ya o próximos a arreglar; y si se ha de dar crédito a lo que acerca de ellos se refiere, el general volverá a su Palacio; las tropas darán las guardias de costumbre en la ciudad, circularán amistosamente por sus calles: la Milicia ocupará Atarazanas, punto del que ahora quedarán privados los militares: se elevará una reverente pero fundada exposición al Gobierno insistiendo en la conveniencia de la Junta Central y pidiendo la reunión de ella: la de esta provincia será en el entretanto puramente consultiva o auxiliar; y el Batallón de Voluntarios creado por la Junta dejará esta ciudad para ser empleado en lo que se crea conveniente fuera de ella; marchando dos o cuatro comisionados a la Corte para robustecer verbalmente los motivos de la exposición o la razón de ella. Designase como uno de ellos el Sr. Torres y Riera.

El tocayo y compañero de escritorio tiene la que le has escrito desde el momento mismo de su recibo. Su familia parece que tampoco tiene novedad, y te saluda.

D. Baltasar está en practicar lo que tu le aconsejas caso de ser necesario y te da las gracias (se trata de que se refugie en la torre de S. Gervasio). Según lo que te he dicho anteriormente no creo que venga el caso que obligarle pudiera a ello. Nosotros tampoco pensamos visitar a la tía Paula.

(...)

Tona, Laya y las niñas te saludan afectuosamente, así como Antonet y los consortes Obiols. Yo no hago más que repetirme tuyo de veras.

Pablo Soler

Barcelona, 22 de agosto de 1843

Mi querido Antonio: no ocurriendo novedad en lo político me dedicaré a hablar hoy, aunque rápidamente porque así lo exigen las ocupaciones que tengo en este momento, de la agricultura. Empiezo por decirte que tenemos a Antonio, el director de este ramo, con una gástrica respetable desde que te marchaste, o puede ser que desde el día de su boda, y que por querer disimular y hacer valentías puede que le cueste caro su comportamiento. El facultativo que le visita (el de casa Casseras) dice que es cosa que le va a tener en cama algunos días y con un cuidado particular, sino es que quiera perderse. Por esto en cuanto a los arbustos y árboles del bosque se riegan cuasi diariamente por el cuidado de mis hijas y sobrinas a quienes se dice que es encargo de su tío, y esto basta para que lo hagan con gustoso afán. En punto a los frutales lo tengo encargado a Mariano, pero hasta hoy podemos decir Marieta res no veig . Si no lo ha hecho esta tarde por la noche o al anochecer le hablaré formal para que no se olvide. (...)

Nada de particular el correo de hoy ha traído, si bien se deduce de que en la Corte rebulle todo también. (...)

Consérvate por ahí tan bueno como hasta ahora que mejor será que oír tantos absurdos como en esta se propalan; pudiendo constar la amistad de tu hermano político y S.S.

Pablo Soler

Esta noche marchan los cuatro comisionados elegidos por la Corte que en definitiva son, Benavent y Caralt por la Junta, Pons y Tarrach por el Ayuntamiento y su medio hermano por la Milicia: éste de cuyo apellido no me acuerdo es uno de rubio que pertenece a los Húsares de la Milicia, 2º comandante que fue síndico del Ayuntamiento el año pasado. Llansás o Prat.

Barcelona, 23 de Agosto de 1843

Mi estimado Antonio: Respira, que yo respiro. Las cosas han vuelto a su estado normal. Cada autoridad manda ya desde su casa, y manda como le es lícito mandar por la Ley. Imperando la Ley estoy contento. Y este contento que no conocía días hace ha vuelto a saludarme. Por esto te saludo yo con toda la alegría posible en épocas de revolución que ya sabes no acostumbra a ser duradera. Pero mientras tanto el respirar es una ventaja. Salieron ayer noche los comisionados para Madrid, la tropa vuelve a entrar en servicio desde mañana: el Diario de hoy te habrá enterado de lo que dicen las autoridades política y municipal, y el adjunto impreso te impondrá del modo como habla la militar: quizás no podrá venir otro ejemplar por la diligencia de hoy. Ayer noche el Gobernador Prim arengó a los voluntarios de la plaza de S. Jaime de una manera que gustó a todo amigo del orden. El amigo nuestro P.N. me ha dado gusto en el modo como se ha producido hoy. ¡Qué lenguaje! ¡Válgame Dios! ¡Ojalá que sus deseos de hoy fuesen deseos de siempre! ¡Qué metamorfosis! En que consiste no lo sé. Sin embargo es buen muchacho; y esto basta para no extrañarlo. Siempre he creído que sus ideas no estaban en oposición con el orden público.

(...)

Pablo

Barcelona, 26 de agosto de 1843

Estimadísimo Antonio: hoy no he tenido carta tuya lo que cuasi me hace pensar si estarás ya de viaje de regreso. Me alegraría que fuese así puesto que no es de recreo el que emprendiste al salir; mas si tratases de participar de éste en la ausencia de tu casa, no tienes que privarte del gusto de él, pues las cosas de ella marchan si no tan bien como si tu estuvieses al frente, no tampoco tan mal que no puedas descansar en el cuidado de tu cuñado y amigos que le acompañan en el escritorio.

(...)

Ha sido nombrado General en Jefe de Cataluña el mariscal de campo D. Miguel Araoz y 2º Cabo el de igual clase D. Jacobo Gil de Aballes, al primero lo conozco. Es tan bajo y flaco como tú, pero muy fuerte de genio.

Antonio de la torre sigue en lenta mejoría. (...) Por lo demás no hay novedad. Y mientras espero tus órdenes, te transmito las cordiales expresiones de mi familia y demás de la casa así como del Dr. Balmes.

D. Ramón Milá de la Roca y el Sr. de Carvajal de Sevilla te han escrito avisándote que nada han sufrido sus intereses ni los tuyos allá y que esperan cumplas la promesa que les hiciste de ir allá en otoño. (...)

Que es cuanto puede decirte tu apasionado S.S.

Pablo Soler.

Barcelona, 27 de agosto de 1843

Mi estimado Antonio: mucho nos alegramos que te pruebe el viaje. Cortada que está en ésta sale mañana para París y probablemente te verá en esa.

Barcelona sigue en el mismo buen estado que te dije en mis últimas: hoy ha habido parada de la Milicia y Voluntarios que ha pasado el Brigadier Prim como Sub-inspector de aquélla.

El general Alburnoth pasa de 2º Cabo y Comandante General interino de Valencia.(...)

El correo de hoy nada ha traído de particular. (...) Antón de la torre ha empezado hoy a tomar alimento. En casa no ocurre novedad y puedes estar por ahora tranquilo acerca de ella.

(...)

Pablo

Carta de Pablo Soler a Antonio Brusi (en Perpiñán):

Barcelona, 29 de agosto de 1843

Mi querido cuñado: ayer quedé sin ninguna de tus apreciables, y el Dr. Balmes la esperaba para saber tu resolución acerca de La Sociedad, manifestando por ella cierta impaciencia que convendrá calmar. Anteayer noche le dije que habiéndote tu trasladado de Gerona a Perpiñán no era posible saber tu contestación a una carta que se había dirigido el viernes por la tarde. Se convenció; pero no dudó que no dejaría de venir dicha tu respuesta ayer noche, y cuando esta mañana ha sabido que no habías escrito, ha hecho cierto gesto, del cual y de una expresión que soltó ayer tarde he venido a inferir que la biografía de Espartero que está escribiendo la imprimirá en folleto separado en lugar de continuarla en la Sociedad por la que la estaba trabajando.

Hoy han corrido aquí ciertos rumores alarmantes que si se realizasen retraería a muchos que han pensado venir a esta ciudad, de hacerlo por ahora. No puedo decirte más porque no he tenido medios de enterarme desde que me lo han dicho.

Por lo demás no hay novedad. El correo no ha traído más que un enjambre de promociones militares, principalmente de la clase superior.

Saludos mil de los amigos, y la reiteración de afecto que te profesa tu hermano político y S.S.

Pablo Soler

Carta de Pablo Soler a Antonio Brusi, éste en Bayonne:

Barcelona, 31 de agosto de 1843

Mi apreciable cuñado: precisamente cuando iba a aconsejarte que tomases el camino de Bayona y te fueses a Madrid, he recibido hoy tu grata en que me anuncias pasas al primer citado punto. Dije ayer al Dr. Balmes que lo dicho te pensaba escribir, y fue de parecer que era muy conveniente el consejo atendido el estado de este país. Cuando venga hoy le enteraré del contenido de tu citada respecto a lo que de él manifiestas.

En casa no hay novedad. todos te saludan y te desean buen viaje y yo me repito de tu af^mo. amigo y S.S.

Pablo Soler

Carta de José Felú y Solá y de Elías Jepús a Antonio Brusi:

(Dirigida al Administrador de Diligencias de Gerona, para entregar a Brusi, le encontrará en Bayonne)

Barcelona 2 de setiembre de 1843.

Querido Antonio salud. La noche pasada ha penetrado un batallón de francos por una de las brechas de la muralla y dirigiéndose a la plaza de S. Jaime han quedado dueños del centro de la ciudad, y a las ocho de la mañana han traído dos piezas de artillería de Atarazanas, las que están colocadas en las avenidas de las calles Libretería y Call, no sabiendo en que parará este nuevo trastorno. De la ciudad sale mucha gente, y gran parte de las tiendas están cerradas, y a la hora en que escribo, que son las cuatro de la tarde, están tocando generala los batallones de la milicia según se dice, para ver si habrá mayoría para Junta Central y Cortes constituyentes. Habiendo hecho imprimir el Jefe Político una alocución diciendo que había penetrado un batallón en actitud hostil oponiéndose a la marcha del gobierno. Se han presentado dos oficiales con un tono el más brusco, preguntando si estaba en casa Brusi, y diciéndoles yo que no, uno de ellos ha levantado la voz diciendo que si vuelve a imprimirse alguna cosa que se dirige a decir mal de los hombres que están defendiendo la libertad de toda España, que volverían con un puñal para asesinarle, a lo que he respondido que podían estar seguros que no se había impreso nada para dicho señor, y en prueba de la verdad que mirasen el nombre de la imprenta que traía dicho impreso, a lo que han contestado que sirviese de aviso en lo sucesivo para nosotros.

Es cuanto se me ofrece decir disponiendo de tu amigo y dependiente.

José Felú y Solá

Expresiones de Elías Jepús.

Pensaba haber respondido luego a su carta, pero ya que J. se anticipa, aunque con sentimiento tengo que decirle que no le puedo acompañar en su viaje.

Suyo.

Jepús

Cartas de Pablo Soler a Antonio Brusi (en Bayonne):

San Gervasio, 3 de setiembre de 1843

Amigo Antonio: ayer no tuve proporción para remitirte carta mía, porque en revolución Barcelona me hallaba acá y no tuve quien se encargase de llevar a la diligencia cuatro líneas para ti. Los animales pertenecientes a ésta fueron embargados por los Voluntarios y un batallón de francos que a las órdenes de un tal Riera entraron la noche anterior por la brecha abierta en la parte de muralla que mira a la calle del Conde del Asalto, apoderándose de la guardia de S. Pablo y otras. Este batallón parece procedía de la Seo de Urgel. Prim a quien según dicen querían estos matar porque les había engañado, se refugió con su familia en la Ciudadela. Olvidábame expresar que el objeto del embargo de las citadas acémilas fue para arrastrar las piezas de artillería que han colocado en la plaza de S. Jaime. Siguen fortificados en este punto y cuasi son dueños de toda la ciudad y por supuesto de Atarazanas, habiendo creado una Junta que manda a todo empleado civil y militar existente en la capital de Cataluña que no se presente a ella en todo el día de hoy, a prestar su adhesión a la bandera de Junta Central serán depuestos de sus empleos. Firma el bando D. Antonio Baiges como Presidente y D. Agustín Reverter como Vocal Secretario. Parece que Prim quería envestirles y desarmarles a la fuerza, pero que el Capitán General no quiso. Aquél fue a Gracia anoche con unos 60 hombres. En este

punto llegó ayer tarde el regimiento de la Constitución. La milicia toma poca parte en el movimiento. Pero los que están a favor de él se van parapetando y tienen barricadas formadas en varios puntos de la ciudad. A Prim se le ha unido su batallón de migueletes. A ver lo que será este fregado. Laya no ha querido salir a pesar de que la he llamado más de una vez. Por lo demás en casa no hay novedad. El Baiges que cita el bando es un coronel.

El Sr. Baltasar se halla en nuestra compañía. Si algún día no recibes carta mía atribúyelo a las circunstancias (...)

P.

San Gervasio, 5 de septiembre de 1843

Querido Antonio: Barcelona es un campo de Batalla; es decir que los amigos de la Junta central hacen un fuego horroroso contra los defensores del Gobierno: aquéllos ocupan toda la ciudad y éstos la Barceloneta y puerta del Mar amen de la Ciudadela. El castillo de Montjuich no se a quién pertenece, pues hasta ahora se manifiesta neutral. Algunas balas han llegado a Gracia donde ha sido herida esta mañana del brazo una señora, y una granada ha caído también en las casas de la Creu trencada; ha puesto en alarma a las gentes allí refugiadas de modo que muchísimas han desocupado a toda prisa dicha población. El presidente de la Junta creada nueva en Barcelona y Comandante de las armas de la Junta central, Coronel Baiges, fue muerto ayer de un balazo, esto es oficial, así como lo es también que fue herido el Coronel Comandante de las Escuadras D. José Vives en la Barceloneta estando al lado de Prim. En Barcelona hay orden y se han dictado medidas para que no se altere; pero el fuego aturde a los que como yo lloramos que se derrame sangre española. Hasta ahora cada día recibo noticias de casa por el parte que me viene, y por lo mismo puedes estar tranquilo en esta parte. No sé si más adelante podrá conseguirse esta feliz coyuntura. D. Baltasar con toda su familia, que te dan expresiones junto con las mías, siguen sin novedad en ésta; y yo sin más que decirte por ahora me repito tu af^{mo}. amigo y S.S.

P.D. Me había olvidado decirte que Domingo con su familia también se halla acá desde el sábado; y que ayer nos vinieron a buscar de parte de la tía Paula; pero no haremos uso de su ofrecimiento sino en un caso extremo.

Acabo de saber que la herida en Gracia es la mujer del albañil de la frenería a quien conoces. Es aquella mujer gorda y guapaza cuyo marido era capitán de zapadores de la Milicia y alcalde de barrio: la herida es de un casco de granada y se le ha de hacer la amputación de un brazo.

Carta de Henrich, de la Sdad. de Diligencias, a Brusi:

(Dirigida primeramente a San Sebastián, encontrará al destinatario en Pamplona)

Sans, 7 de septiembre de 1843

Mi apreciado amigo: ausente de Barcelona hace algunos días por razón de las circunstancias, he recibido en este pueblo (donde nos hallamos con la Administración de Diligencias) la muy grata de V. fechada en Bayona el 2 del corriente. Como me indicaba V. que pasaba a reunirse con Pablo² en esa ciudad dirijo a V. la presente por su conducto.

Me he enterado de todas las observaciones que V. se sirve hacerme sobre el asunto de Mr. Fabre y Roma, a las cuales por ahora, dispersos como nos

² Se refiere a Pablo Henrich, hermano del propio autor de la carta. Brusi era socio de ambos en la Sociedad de Diligencias.

hallamos todos, no es posible que conteste a V. cosa alguna. En su lugar las tendrá presentes la sociedad que sólo desea lo que mejor convenga a sus intereses.

En Barcelona siguen los pronunciados en la mayor confusión y desaliento: con todo el constitucional y los demás principales comprometidos, van manteniendo el espíritu público con las paparruchas más solemnes que pueden inventarse. Suponen que todo el mundo se pronuncia a favor de la central y que les van auxilios de todas partes, que Montjuic está por ellos, y luego que les ha tirado, que está neutral y que tira a unos y a otros, con otras mil lindezas que no se pueden desmentir pena de la vida.

Mi familia está en Sarriá donde voy a dormir todas las noches. La del 5 tuvimos un susto atroz, pues se presentaron en el pueblo a las 10 menos cuarto unos 60 a 80 patuleos, y estando todo el mundo desprevenido sorprendieron la casa del boticario Dr. Margenat, donde se hallaban jugando los yernos e hijo de Bonaplata a los cuales se llevaron junto con otros, maniatados. El pueblo se alborotó, se tocó a somatén, salieron sin armas algunos y otros con ellas persiguiéndolos, y espantados los patuleos, tiraron una descarga sobre los presos de los cuales murieron Margenat y un fabricante de Barcelona, escapándose los demás con mil trabajos y exposiciones, menos Pepe Renart que fue el único que llevaron a la Junta que lo soltó luego porque no era de los que buscaban. El somatén cogió cuatro o cinco de los de la patulea que están presos.

En Gracia están las autoridades reuniendo Milicia y tropas, y según se dice van a bloquear la ciudad. Tal vez con esta medida se promueva una reacción que evite el derramamiento de sangre consiguiente a un ataque por las calles de la ciudad.

El fuego de la ciudadela ha causado grandes pérdidas a los pronunciados, aunque ha padecido bastante de resultas la Lonja y la casa de Xifré.

Deseo continúe V. bien y que mande como puede a su affmo. amigo y s.s.

Clavé que está en Sarriá viene conmigo todos los días para dar impulso a las Diligencias como comisionado Regio, único de la Gobernación que ha quedado en ésta. Martí en Barcelona y Barrat en San Adrián.

Henrich

Carta de Pau Soler a Antonio Brusi (en Zaragoza):

Tayá, 15 de septiembre de 1843

Querido Antonio: tu muy grata del 6 me enteró de tu existencia en Pamplona con la salud que te deseamos igual a la que nos favorece si se exceptúa la de Tona que está más delicada que nunca por lo mucho que le afecta lo que está pasando.

Verdad es que de casa sabemos noticias todos los días y que la oficina sigue trabajando un poco, pero lo que se cobra no puede alcanzar de mucho a lo que importan los jornales, si bien han quedado estos un tanto reducidos por los operarios que no han tenido bastante valor para permanecer en Barcelona.

(...)

Pablo

Carta de Baltasar Doménech a Antonio Brusi, recién llegado éste a Madrid:

Torre de Brusi, 21 de septiembre de 1843

Mi querido Antonio: Hasta hoy no ha podido Soler enviarme por Elías tu carta del 8 escrita en Vitoria, pues a pesar de la corta distancia que nos separa, las

fuerzas pronunciadas en Barcelona ocupan San Andrés y Badalona y siempre es expuesto transitar en tales circunstancias.

Te incluyo la que me pides para D. Javier³, sintiendo que sus actuales ocupaciones quizás no le permitan entenderse contigo en largas conversaciones como sin duda lo hubiera hecho cuando nada le llamaba la atención. De todos modos creo que te complacerá su excelente carácter y jovialidad.

Celebro que te haya gustado lo que has visto de nuestras célebres provincias, y oír con placer (cuando Dios quiera) lo que quieras contarme de ellas. Entre tanto se sufre mucho, y te aseguro que con menos años y más medios no viviría Baltasar en este país, a pesar del imponderable cariño que le tengo.

Aunque tocando con la mano la lucha actual, no he querido alejarme, y probablemente permaneceré a no ser que eventos difíciles de prever me obligasen a tomar otro partido. Isabel aprecia tu memoria y te desea salud y prosperidad. Yo siempre con uno u otro alifate pero mejorado casi completamente de las destemplanzas del vientre.

Diviértete cuanto puedas en nuestra Corte sin olvidar a este tu viejo y afmo. amigo

Baltasar

P.D.: Según tus deseos escribo también por este correo directamente a D. Javier. Herreros fue oficial del ministerio de Guerra y se retiró por falta de vista. Es el hombre de D. Javier.

Cartas de Pablo Soler a Antonio Brusi durante la estancia de éste en Madrid:

A D. Antonio Brusi y Ferrer
en casa de D. José Martínez del Comercio
de Libros frente las gradas de S. Gerónimo.
Madrid

Tayá, 22 de septiembre de 1843

Querido Antonio: el apreciable D. José Munner dador de la presente te dará noticias de vista de toda nuestra familia, porque ha vivido acompañado de ella en esta casa de nuestro amigo D. Jaime. Tanto porque sus bellas cualidades le hacen muy recomendable cuanto porque su vista contigo te proporcionará un medio cierto para saber nuestra verdadera posición, le entrego este corto escrito para ti, contando lo recibirás como un amigo.

Tantas cosas de tus hermanas y sobrinos, mandando a tu afmo hermano político y S.S.

Pablo Soler

Tayá 26 de septiembre de 1843

Apreciable Antonio: la falta de una comunicación expedita me priva el gusto de escribirte con la frecuencia que deseas y que yo deseara: así es que te hallarás con cuidado de nosotros y de la casa, mas queda tranquilo que hasta ahora no ocurre otra novedad que la de gastarse mucho y no cobrarse nada porque nada cuasi se hace si se exceptúa el Diario: razón por la que he dispuesto que únicamente los empleados en éste, Tolrá y Quimet sigan en casa ocupándose en lo que se ofrezca, así como Lan para emplearse en una prensa para lo que ocurra, y no

³ Se trata del General Castaños, duque de Bailén, entonces tutor de la Reina Isabel II.

habiendo nada sigan reemplazando los pliegos que faltan para completar ejemplares de La Religión. La ciudad va estrechándose cada día más, y si sigue como ahora temo que dentro de dos o tres días quedemos privados enteramente de comunicación. El invierno se acerca y no permitiéndose ya sacar cosa alguna de la capital nos faltarán muy en breve abrigo, pero me gozo en la idea de que no será duradera la actual situación. En Barcelona hay muy pocas tiendas abiertas, por acá muchas gentes de ella en algunas de las cuales se empieza a ver pintada la miseria. Ante ayer fuimos visitados de alguna tropa de Prim y hoy parece que ésta se propone apoderarse de Mataró donde ha quedado muy poca guarnición. Ametller parece que está con su columna en la parte de Gerona. Van llegando tropas del Gobierno cada día, pero por esto no desmaya el ánimo de los guardadores de Barcelona. Como estos pueblos y los del Llobregat y los del Vallés toman un carácter que antes no habían manifestado en favor de la causa del Gobierno, y por otra parte no estoy haciendo nada aquí, he pensado tomar el camino de Vich para ir donde me parezca más acertado y esté más lejos del teatro de la guerra a fin de estar libre para dirigir operaciones relativas al cometido que me hizo el Sr. Marqués, y volver acá dentro 8 días si las circunstancias me lo permiten, pero puedes dirigirme la correspondencia como hasta ahora acá donde quedan todos mis compañeros quienes enterados me la dirigirán donde me halle si conviene hacerlo así.

De los suscriptores apenas se puede cobrar nada según parece porque no se sabe dónde paran. Esto y la disminución de ellos que indispensablemente encontraremos será otro de los males que tendremos que lamentar. ¿Mas quién no los experimenta grandes en las actuales circunstancias? Por supuesto que de alquiler no se cobra ninguno y que dificultades no pequeñas habrá en recabarlos después. Jamás nuestra hermosa ciudad había estado en tan penosa situación. Hoy se dispara otra vez contra ella según el humo que se ve y el estrépito que se oye. Hay tenacidad en unos y en otros. Dios nos salve.

Cordialísimos afectos de todos de ésta que mandar a tu apasionado amigo

Pablo

S. Hipólito de Voltregá, 30 de septiembre de 1843

Querido Antonio: puesto en ésta podré escribirte con un tanto más de libertad que en las inmediaciones de Barcelona porque no es tan fácil una interceptación. No te escribiré más que hechos históricos porque ya sabes que no soy hombre de partido, y te los referiré tales como han sido según voces acreditadas porque no he sido testigo presencial de ninguno.

S. Andrés de Palomar, S. Baudilio de Llobregat, Sabadell, Mataró, Reus, Villanueva, Gerona, Olot, Ripoll y otros pueblos de menor nombradía son los que se pronunciaron en Cataluña por la Junta Central. El primer pueblo fue defendido por la fuerza pero vencido por otra fuerza que penetró entre una lluvia de balas por las calles del mismo quedando muertos varios de la guarnición, heridos muchos más, prisioneros unos 100 y tantos hombres, escapándose los demás como pudieron. En el segundo hubo una Junta subalterna que fue deshecha después por los somatenes de los pueblos del Llobregat que se han declarado todos contra el pronunciamiento de Junta Central. Además hubo en Martorell un choque de estos mismos pueblos contra una partida de la Jamancia que pretendía el pronunciamiento de Martorell en cuya refriega hubo algunos muertos por parte de ésta y algunos prisioneros, entre ellos Montañá y Romá, individuo de la Junta de Barcelona. Sabadell quedó despronunciado y comprometido a favor de la causa del Gobierno en fuerza del somatén de los pueblos del Vallés que persiguió a la columna que por allí andaba al mando de Riera que fue también hecho prisionero. Mataró será una ciudad en lo sucesivo de que se ocupará la historia por el suceso de que fue teatro el lunes de esta semana si mal no me acuerdo. Atacada por todos lados simultáneamente por las tropas de Prim en

número de tres o cuatro mil hombres y doce piezas de artillería, cuatro de batir y ocho a lomo, redujeron a la guarnición después de una buena resistencia dentro de la casa de los Escolapios, pero abierta ésta por las balas rasas tuvieron que entregarse los defensores del pronunciamiento a discreción: 300 muertos, 700 prisioneros, el abandono de 1.200 fusiles y dos piezas de artillería fue la pérdida de los defensores de la Junta, habiendo sido del número de los prisioneros el Gobernador. Lección terrible y recuerdo que hace estremecer, mayormente al recordar que muchos de los muertos fueron matados a cuchillo por los migueletes de Prim que se introducían por la parte trasera de las casas haciendo castillos al estilo del campo de Tarragona, mientras sus contrarios hacían fuego a la tropa desde las ventanas y balcones de las mismas casas en la parte de delante. Reus costó poco de despronunciarse a la vista de una partida de tropa que contra la ciudad de nueva creación se dirigía desde su metrópolis Tarragona, mayormente no habiéndose adherido al nuevo orden de cosas la mayor parte de la población sino aparentemente. Villanueva sigue según creo pronunciada, pero como los demás pueblos del Panadés parece que han manifestado sentimientos opuestos, no puede ser de duración el estado en que se halla si las cosas no toman otro aspecto. Dícese que Martell con su columna en sentido de la Junta se hallaba estos días circunvalada por los somatenes dentro de la villa del Vendrell; no sé lo que tiene de verdad la noticia. En Gerona, Olot, Ripoll y demás pueblos que piensan como ellos en aquellas comarcas no sé que haya novedad que pueda causarles alarma. Tienen inmediato a ellas el Capitán general de los pronunciados D. Narciso Ametller. El Llano de Vich está decididamente en contra de éstos. En la provincia de Lérida no sé que haya novedad. Mientras tanto Barcelona gime de un modo espantoso, ¿qué será de ella? ¿Qué será de nosotros en particular? Si esto dura, ¿qué será del Diario? Ni podrá hacerse por falta de papel; ¿quién lo introduce? Nadie, porque estrechada como está la plaza, ni se permite introducir ni extraer: los unos privan una cosa; los otros prohíben otra. Comunicaciones con ella cuasi ninguna ya. Alguna que otra que se reciben se consiguen sólo con la exposición de las vidas. Hay quien opine que este estado es de corta duración. Y no falta quien suponga y asegure que se van pasando y escondiendo individuos de la Junta y otros de representación entre los proclamados, siendo ya voz general que son del número de los presentados en Gracia los hermanos Torres y Riera, Comandante del 7º Batallón de la Milicia el uno, y Gobernador de Atarazanas el otro. Nuestro amigo P.N. y S. se halla en Granollers donde le vi ayer. También es cierto que muchos otros como él se hallan en distintos pueblos de extramuros. Mas hace tres días que salió de la plaza mi sobrino Vicente y cuenta, por el contrario, que los defensores de Barcelona están muy animosos y decididos.

A mi familia la he dejado buena en el punto de su sabida residencia y te saluda cordialmente: pienso volverla a ver dentro de seis u ocho días. Si alguna novedad hay en Barcelona será más breve mi reunión con ella porque todo lo dejaré para presentarme allá. Mientras tanto consérvate bueno y dame tus órdenes que es lo que desea tu af^{mo}.

Pablo

San Boi de Llobregat, 7 de octubre de 1843

Querido Antonio: después de la correría de unos cuantos días sobre Vich y Manresa he pasado ayer a ésta, y ahora mismo que son las 7 de la mañana parto para tu casa de campo y continuación a Tayá. He sabido aquí que en casa no había ocurrido novedad alguna hasta el martes de esta semana día 3 porque así lo dejó dicho en esta casa Ramón Torra, nuestro dependiente de noche que venía de Barcelona fugitivo y se halla en el Prat, a pesar de algunas granadas que cayeron el domingo anterior en algunas casas. A esta hora de hoy el fuego del castillo es bastante activo. Tristísima y lamentable es la posición en que se encuentran nuestros bienes y propiedades por la resistencia y tenacidad de unos hombres que no sé lo que esperan de su levantamiento en el día en que Cataluña toda se ha pronunciado contra

ellos, en que en todas partes se persigue a los de la bandera levantada en nuestra capital, en que saben que no ha habido acción que no la hayan perdido; en que ven limitado su dominio en la infortunada ciudad de que he hablado, en Figueras porque no ha sido hostilizada aún, en Hostalrich porque se haya en igual caso, y tal vez en algún que otro punto insignificante que dejarán voluntariamente a buen seguro tan luego como se haya verificado la rendición de Gerona cuyos defensores se hallan reducidos en la Catedral, según dicen, con Ametller al frente, donde Prim con su gente les está bloqueando.

Torre de S. Gervasio:

Escrito lo que antecede me he trasladado a ésta y he encontrado sin novedad a los habitantes de tu casa. D. Baltasar dice que el mismo día en que recibió tu carta, que fue el 22 del pasado, te escribió acompañándote una recomendación para el General Castaños y después lo hizo directamente al mismo General.

Ninguna noticia más he podido adquirir acerca lo de Barcelona sino que anteayer no había ocurrido la menor novedad en casa, y que es cierto que algunas han sufrido perjuicios de bastante consideración por ello. Esto no obstante siguen en su terquedad los sediciosos. La cosa va larga puesto que es muy difícil el vencimiento por un asalto, o a lo menos será muy costoso.

No soy más largo porque me marché inmediatamente a Tayá.

Expresiones de estos S.S. y mandar a tu hermano y S.S.

Pablo Soler

Tayá, 9 de octubre de 1843

Mi querido Antonio: anteayer sábado, día en que te escribí mi última, llegué a ésta sin novedad y encontré a mi familia con la mejor salud, pero con el disgusto de ver que se prolonga el día en que creíamos poder volver a nuestra amada patria. Anteayer mismo los jamancios intentaron asaltar la Ciudadela pero quedaron bien escarmentados, pues dejaron en los fosos unos 30 muertos y se llevaron sobre 100 heridos. El fuego fue horroroso: envió la Junta un parlamentario poco después y la contestación del Gobernador del fuerte que es hoy día el Brigadier Sierra fue que no quería oír a los asesinos de Bassa ni a una Junta compuesta de pillos. En Gerona, único punto que en el día les resta a los soldados mandados por Ametller, se tiene estrechados a éstos en su castillo de Montjuich, habiendo pedido treguas. El periódico La Verdad que se publicaba en Molins de Rey se hace ahora en Mayor de Gracia. Parece tiene ya larga suscripción y va a perjudicar notablemente al Diario si no puede tomarse una resolución que sostenga algunos suscriptores o los atraiga. Gorchs opina por la publicación de otro periódico en el mismo punto, que cese cuando entren las tropas del Gobierno en la plaza. Esto tiene sus inconvenientes como son la falta de letra y sobre todo el del nombre que comprometería fuertemente nuestros intereses. Él cree poderlos solventar todos, yo por ahora no lo miro fácil. Mañana sin embargo iré a Gracia o cerca: hablaremos del asunto con él y el amigo D. Baltasar y según sea su plan se resolverá. También veré al propio tiempo cómo salvar el trabajo de las oficinas. La determinación o el resultado de todo lo dicho me moverá a trasladarme otra vez con la familia a la torre o quedarme aquí. Como no hay comunicación la menor en el día con la ciudad no sé lo que en casa está pasando. Sin embargo puedo decir de anteayer que no había sufrido la menor avería, pues vine a ésta con una mujer que pudo salir por choripa el mismo día, y me aseguró que ningún daño había recibido la Librería. Las calles inmediatas a la Trinidad son las que han tenido algún descalabro. Seguramente que no hay en la actualidad 30.000 almas en nuestra hermosa población y sin embargo empieza ya a carecer de algunos alimentos y efectos esenciales. Es una miseria y un sentimiento el mayor lo que está pasando. Jamás hubiera creído que llegase a tanto el conflicto en que pudiese verse nuestra capital por una causa de tan poca monta. Ya sabrás que en Gracia se ha creado una Junta provincial con

facultades y visos de Diputación provincial en que figuran D. Manuel Gibert, D. Francisco Coll y Jover, D. Antonio Font y del Sol, D. Carlos de Martí y otros que no conozco.

Si algo tienes que decirme sobre el proyecto del periódico escríbemelo luego, por lo urgente que es saber tu opinión.

Recibe, las dos inclusas, el afecto de mi familia y la repetición de las protestas de aprecio que te ha hecho en otras ocasiones tu hermano político y S.S.

P. Soler

San Gervasio, 12 de octubre de 1843

Mi querido hermano político y amigo: anteayer vine a ésta con el objeto de saber algo de casa y este mediodía me vuelvo a Tayá con el desconsuelo de no haber podido todavía obtener de ella contestación a cuatro líneas que mandé a Feliu por una de aquellas mujeres que se exponen a todas las desgracias para ganar algunas pesetas: no sé pues si ha llegado a manos de aquel buen dependiente mi cartecita. Gavañach que está en Gracia queda encargado de traerme a Tayá cualquier respuesta que aquel dé si llega después de mi partida. Supe sin embargo ayer que no hemos sido tan afortunados como en el bombardeo de diciembre: que una bala o una granada echó a rodar la torre o torraxa de tu casa, habitación de ambos, pero que continuaba trabajándose en ella ayer mismo, lo que prueba que el daño no ha sido mayor. Esta noticia la adquirí por una persona, o señora, que salió ayer a la una de la tarde y que encontré en Sans a las 2 de ella, pues ningún punto he dejado de recorrer para inquirir noticias exactas, y la mencionada creo lo es porque la tal señora es bien conocida mía y de todo crédito, y en cuya casa vive uno de nuestros más apreciados operarios. La misma me dijo que la puerta principal de dicha nuestra casa estaba cerrada por un tambor o fortín en que hay colocada una pieza de artillería, y que por consiguiente la puerta y escalera excusadas son las que sirven para todo uso, y que tres días hace salía aún diario y que cree continua aún saliendo. Más valdría, a mi entender, que no saliera. Ayer me vi con todas las personas que me convenía ver en Gracia y todas me recibieron bien. Dicho barrio es una algarabía: las gentes no caben en él; las hay de todos colores y cada cual habla a su modo criticando los unos las operaciones militares y aplaudiéndolas los otros; contando que será breve la entrada de las tropas en Barcelona los menos, y echándola muy larga los más. Mas hay un buen número que opinan que caídas Gerona o Zaragoza caerá Barcelona por sí misma. Deseo volver a mi asiento en la costa para no cargar más mi imaginación de ideas melancólicas que es lo que aquí, en resumen, se recoge con tanta confusión de cosas y con la vista de tantos proyectiles como se arrojan ciertos días a nuestra infortunada ciudad. Ayer tarde hubo una hora de infierno después de dos días de quietud, y no fue sólo Montjuich, Ciudadela y Fuerte Pío los que hacían fuego contra los que dominan dicha capital, sino que también éstos contra Gracia y contra no sé quién. Algunas granadas cayeron en las inmediaciones de la plaza de San Jaime, sin embargo de que se me había asegurado por la mañana que ninguna más se echaría en el interior a no ser que hubiese un ataque general contra la ciudad y se replegasen allí los dominadores de ella. Infeliz situación es la nuestra. No hay más que encomendarlo a Dios y no entristecerse por esto. Ayer mismo se recibió la noticia oficial de haberse entregado a discreción, mas implorando clemencia, todos los que componían la columna de Martell y aun se añade que posteriormente ha sido cogido éste por los somatenes y llevado preso a Tarragona. No queda ya ninguna en Cataluña sino la de Ametller con Bellesa que están encerrados y sitiados en la catedral y Montjuich de Gerona por el General Prim. Dícese que hoy debía empezar el fuego de artillería contra dichos fuertes: no pudo verificarse antes por falta de piezas de batir.

Vámonos a otra cosa. He pagado a Nen la pared derribada de la quinta que ha costado cuatro onzas. He recorrido detenidamente el huerto y el bosque y no puedes formarte una idea del abandono en que lo tiene Antón. Está todo tal cual lo

dejaron las aguas que con tanta copia cayeron días atrás, y mucho peor el bosque de lo que lo malogró el terrible azote de los vientos que a ellas siguieron. Prescindiendo de los fuertes regueros que en todas partes se observan y de las hierbas que han nacido y crecido en los caminales, tanto que podrían servir de colchones en ciertas partes de ellos, lo peor de todo es que los árboles que dicho viento batió hasta tierra, la tierra están lamiendo aún, y que si bien puso puntales al lado de ellos no cuidó de atarlos con éstos y el resultado ha sido que dos de ellos se han roto al lado de dichos palos, y otros están medio muertos. Infructuosos parece han sido los repetidos avisos de D. Bruno al citado Antón: éste y D. Baltasar están escandalizados de lo que pasa; ni un solo día han visto trabajar a tu masovero desde que casó o desde que está bueno; pasa el día contemplando a su mujer y haciendo francachelas con ella; ayer mismo, a pesar de ser día de trabajo, los dos solos se fueron a comer sus buenas costillas y botifarras en el bosque, el uno cargado con su escopeta y la otra con el cesto en el brazo. Un conejo cazado por él y algunas setas o rovellons recogidos por ella les pareció ser el mejor trabajo a que podían haberse dedicado. Le he llamado sin embargo hoy, le he hecho recorrer conmigo la hacienda, le he enseñado lo muchísimo que había que hacer en ella: le he expuesto el disgusto que tendrías en contemplar la incuria, el abandono y aun el despilfarro con que la trata; lo mal que recibirías la noticia de lo que está sucediendo, y lo poco que te gustaría el que yo lo mirase con indiferencia; y por lo mismo le he mandado que inmediatamente se ocupase del arreglo de dicha propiedad empezando por la salvación de los árboles que amenazan su pérdida, obligándole a que lo comenzara hoy mismo. De confuso no se ha atrevido a contestarme sino con una muy leve excusa, y en este momento se ocupa ya de esto con otros compañeros: plegue a Dios el que siga arreglándolo todo hasta su conclusión. Le he advertido que haría una visita semanal aquí con el solo objeto de ver continuar el trabajo a satisfacción.

Por lo demás no hay novedad: los hermanos Puget te saludan, no menos que D. Baltasar y D^a Isabelita, D. Bruno y una porción de amigos que no le queda papel para enumerarte tu af^mo.

Pablo

Barcelona⁴, 16 de octubre de 1843

Apreciabilísimo Antonio: en este momento que son las 10 de la mañana recibo tu muy favorecida del 11 en la que veo una resignación y unos sentimientos consoladores sí, pero por lo mismo que lo son me han hecho derramar abundantes lágrimas. Mi última escrita en San Gervasio el día 13 te habrá enterado ya que hemos empezado a participar de las desgracias que tantos otros han sufrido en nuestra infortunada ciudad, pero la misma desgracia nos ha de servir de consuelo en la consideración de lo que hubiera sido de tu casa, de nuestros efectos y de las casas vecinas si dependientes celosos e interesados en la conservación de nuestros bienes no hubiesen contenido y sofocado las llamas devoradoras aunque sea a costa de algún trozo de pared. Nada he podido saber aún directamente de dichos guardadores de tu casa, a pesar de las repetidas esquelas que diariamente les envío por distintos conductos, pero supongo por lo que me dicen cuantos pueden salir de Barcelona que efectivamente a los dependientes tuyos y al Alcalde de barrio que acudió es debida la salvación de un edificio que tantos elementos inflamables contiene; y por los mismos sé que nada más ha ocurrido en nuestra casa, que sigue publicando Diario a pesar de pedido El Constitucional su prohibición acusándole de periódico servil porque continuaba en sus páginas las órdenes del Gobierno de Madrid. Suspendo aquí la carta porque veo llegar desde la ventana de mi cuarto a Roseta, tu criada, que

⁴ La data de esta carta es errónea, según se reconoce en la de 1^o de noviembre. Realmente se escribió en Teyá.

continuaba en Barcelona ... Roseta dice que lo que te he escrito acerca de los efectos de las granadas es enteramente exacto, y que realmente son los muchachos de la casa los que apagaron el fuego, y el Alcalde del barrio el que mandó derribar la pared trasera para facilitar más la pronta extinción de las llamas. Fue el sábado de la otra semana, es decir el mismo día 7 en que te escribí la que me contestas que he recibido hoy, a la hora de las 9 de la mañana. No sucedió desgracia en persona alguna, pero la casa recibió tal sacudimiento que se creían cuantos en ella había que se estaba hundiendo o derribando el edificio entero; que la imprenta está algo resentida; que la viga principal o jácena como nosotros la llamamos, del cuarto de Feliu, está partida; que esta parte de casa amenaza ruina; pero que no será de gran coste porque sólo es el trecho que hay del cuarto dicho a la esquina del cuchillero cuya casita está muy mala; y que en la del boticario ha causado también alguna avería. Se espera que no se echarán más granadas al centro de la ciudad donde no tiene ya sus sesiones la Junta, pues se ha trasladado a la casa Colegio de Carreras, bajada de S. Miguel, donde hay un almacén a prueba de bomba.

Feliu me dice únicamente lo que expresa la adjunta esquela⁵ sobre la cual determinarás. Es de advertir que tenía a su disposición todo el dinero que me dejaste y que yo cobré, a excepción del de la caja, y que yo pagué con el mío las tres primeras semanadas y la mensualidad de Gorchs y Puget sobre las cuales te ruego me digas que he de hacer respecto al tiempo que están fuera de Barcelona.

Por lo demás el volver a casa es cosa que ofrece infinitas dificultades ínterin no se presentan fuerzas crecidas, porque los de dentro aumentan a medida que se prolonga la situación, pues los que no pueden salir y no tienen medios de subsistencia porque no se trabaja nada, toman las armas para cobrar sus cinco reales, cada día se fortifican más y más y las infinitas calles de tan gran población son otras tantas fortalezas cada día más difíciles de vencer. Cada día que se retarda más el ataque crece más su osadía; y porque las balas y las granadas, lejos de intimidarles les causan satisfacción porque no hacen más que derribar las fincas de los ricos que son sus contrarios. Contra de éstos empiezan ya a atentar, sea por necesidad, sea por medidas de prevención, pues empiezan a abrir almacenes de víveres y tiendas de ropas, y apodéranse de aquéllos y éstas sin dar el más mínimo resguardo.

Vime en Gracia con los jefes de las oficinas o con sus encargados que desearan nuestra imprenta, pero están convencidos de la imposibilidad de complacerles. Atendida la posición de nuestra casa no nos conviene pensar siquiera en un medio conciliatorio, pero Gorchs da algún paso de acuerdo conmigo, y yo lo doy también en su nombre, para ver si es factible, así como aquello del diario de que ya te hablé en otra ocasión.

Mi familia te saluda afectuosamente, así como los amigos y compañeros de ésta, y se repite todo tuyo tu apasionado
Pablo

Carta de Baltasar Doménech a Antonio Brusi:

Torre de Brusi, 20 de octubre de 1843

Mi querido Antonio: Se anticipó D. Javier avisándome con fecha del 2 la satisfacción que ha tenido en conocerte y ver lo bien que has aprovechado el tiempo empleado en tus viajes, manifestándome deseos de que continúes visitándole a la

⁵ Esquela de José Feliu Solá a Pablo Soler: "Barcelona, 14 de octubre de 1843. Muy Sr. mío: Habiendo la Roseta determinado salir, aprovecho la ocasión para noticiarle que semanalmente, entre los operarios y manutención, se necesitan unos cincuenta y cuatro duros, y pagados hasta hoy. Me queda un fondo de unos trescientos duros, que equivalen para un mes y medio, lo que pongo a noticia de V. para que determine lo que mejor le parezca."

hora de comer como la más a propósito para hablar con alguna extensión. te aconsejo pues asistas con frecuencia a su mesa, seguro de que le complacerás en ello.

Veo por tu carta del 13 que estás al corriente de como está ese teclado, y celebro hayas asistido al Ateneo donde habrás tenido ocasión de conocer a los hombres que descuellan en España, porque otros hay a más de los que me mencionas.

Tu buena estrella en cuanto a la conservación de tu propiedad no se ha eclipsado hasta el día, puesto que la granada que cayó en tu casa no ha hecho considerable daño; y si tuvieses la suerte de escapar sin nuevo percance podrías considerarte afortunado. Entre tanto los fuegos de los fuertes no son tan frecuentes como antes con dirección a la plaza de S. Jaime, y esto es mucho.

Los árboles del bosque se han reparado en cuanto cabe, siendo sólo dos o tres los rotos. La reparación de caminos y demás es cosa algo más larga y de algún dispendio. Soler te ha enterado de todo extensamente. Hoy tenemos un perverso día de viento y lluvia que probablemente hará algún daño aunque no de consecuencia. El jardinero que tienes (parlando fra noi) no creo sea el más a propósito para mantenerte el bosque en el buen estado que conviene a lo mucho que llevas gastado y que te falta gastar. tiene una apatía que no corresponde a su edad ni a los buenos cuatro cuartos con que le ha favorecido naturaleza; y afeminado con la Dona está como otro Reynaldo dedicado exclusivamente a su Armida. Tu presencia sólo creo que pudiera hacerle mover algo más, pero estos incidentes entiendo no deben distraerte a los interesantes objetos que te has propuesto llenar en tu viaje.

Consigné a Gorchs la carta que me remitiste para él y saludé a D. Bruno. La herida de Vivé es de gravedad, de duración y de inciertos resultados, siendo lo peor habersele precisado a recibirla sin honra y sin provecho.

Tranquilízate, teniendo presente que la distancia nos presenta comúnmente los peligros más en grande de lo que son en realidad. Aquí viendo y tocando lo que pasa vivimos con menos zozobra; y pocos, o quizá nadie tiene la suerte de que su casa esté guardada por dependientes de cuya fidelidad y celo no tenemos motivo de dudar.

Isabel aprecia tu recuerdo y desea te distraigas cuanto puedas, y esto mismo te encarga tu viejo cuanto af^{mo}. amigo.

Baltasar.

21: P.D. Estamos a medio día y acaba de llegar Soler que va a Gracia a diligencias y a su regreso te escribirá lo que adquiriera allí.

El temporal continua, pero hasta ahora ningún daño ha hecho en el bosque.

Prosigue la correspondencia de Pablo Soler a Antonio Brusi, que permanece en Madrid:

Tayá, 25 de octubre de 1843

Querido Antonio: al llegar a ésta anteayer día 23 encontré tu segunda carta del 16. Al salir de Gracia el mismo día dejé a Puget una que te escribí el día anterior para que te la incluyese en la suya, o te la enviase separadamente aprovechando el correo que salía aquella mañana (...) pues precisamente debieron verse por la mañana en grave riesgo todos los habitantes de Gracia cuyas habitaciones son tan inmediatas a la ciudad como la que ellos ocupan. Según noticias fueron muchas las desgracias ocurridas el día anterior al de hoy en aquel barrio de resultas del fuerte cañoneo que la plaza dirigió contra él; e infinitas eran las gentes que se veían marchar precipitadamente del mismo porque todas las artillerías que los sitiados tienen desde el Seminario hasta S. Pedro vomitaban fuego contra la citada población de Gracia. Esto y Montjuich, Ciudadela y Fuerte Pío que descargaban sin cesar contra las fortificaciones enemigas durante todo el día atolondró de tal manera

que parecía un trueno continuo y que se echaba el resto por los unos y por los otros. Sin embargo parece que ningún tiro se dirigió al centro de la ciudad, y por lo mismo considerada la cosa con respecto a nuestro interés particular nada aumentó el suceso que acabo de mentar a la pena causada por los anteriores. Ayer vino a vernos Tolrá, que hace más de tres semanas que falta de Barcelona, y nos dijo que podía asegurarnos que anteayer noche en casa no había ocurrido otra novedad que la de que te he hablado otras veces, puesto que así se lo había afirmado un vecino que acababa de salir de la ciudad, cuyo vecino era un viejo de todo crédito. Confirma hasta cierto punto esto mismo la circunstancia de publicarse todavía Diario en casa, pues un amigo me aseveró que había leído el del lunes de esta semana en Gracia, que lo sacó una mujer de esas que se exponen a todo por ganar algo. Estoy esperando contestación de Feliu a una que le he enviado por una infinidad de conductos, sin que haya podido saber si ha sido entregada.

El proyecto de Gorchs acerca del periódico consistía en la impresión de uno con ideas de moderación y de orden que reuniese los suscriptores posibles, ocupándose principalmente de la política según los sentimientos de la mayoría de los Barceloneses, poniéndose al fin de él la imprenta de su título y sin que constara quien fuese el interesado, y llevado de tal manera que ni siquiera se pudiese inferir, trabajando él en el mismo como mero cajista: que este diario continuase una porción de tiempo después de entradas las tropas del Gobierno en Barcelona para disimular más que fuese una cosa de nuestra casa, y que cuando pareciese después más conveniente, esto es cuando se viese que había desvanecido toda idea de que podía ser cosa nuestra, y se viese que había neutralizado y desbaratado el pensamiento y los efectos de otro periódico cualquiera de dicha especie, cesase su publicación y fuesen indemnizados los suscriptores con el Diario de Barcelona a semejanza de lo que se practicó cuando cesó La Corona. Para darle más importancia se había pensado en encargar la redacción al Dr. Balmes. Queda todo suspendido hasta oír tu resolución definitiva, si bien quedará, en el caso de que resuelvas por la afirmativa, el inconveniente de las cajas y letra, pues los impresores de las poblaciones subalternas no pueden ofrecer lo que convendría en este caso.

Los Gaspar y Grau no sé que pensamiento tienen concebido: van hechos unas furas por Gracia y sé que se mandan traer las prensas y letra de Abadal de Manresa. ¿Podría valerte algo el estar en esa para la impresión del Calendario en los años siguientes? Creo que hasta 30.000 r^s podría ofrecerse sin perder nada.

Finos recuerdos de mi esposa y demás que suplican no te dejes afectar por las cosas de acá, y mandar a tu af^{mo}.

Pablo

Tayá, 28 de octubre de 1843

Apreciable Antonio: mis funestos pronósticos de que es cosa larga la entrada de las tropas del Gobierno en Barcelona veo que se van verificando, observo que cada día estamos peor, porque en proporción del tiempo que transcurre los sitiados van ganando fuerza física y tal vez moral también: digo que van ganando fuerza física porque, según me parece te expresé ya, la misma miseria de que se ven acosados algunos de la clase trabajadora que no salieron de la ciudad cuando podían, se alistan en las filas de los centralistas para ganar los 5 reales diarios, y temo que adquieran asimismo fuerza moral por la razón de que se les respeta y de que se van evaporando todas las amenazas de un asalto. El echar proyectiles contra la población no es más que trabajar para destruirla, y en esto si que no se anda escaso, si bien motiva este fuego al parecer las provocaciones de los de adentro de ella. Supónese que entre éstos hay discordancia, la creo hasta cierto punto porque no dudo que unos son esparteristas y otros republicanos, pero a pesar de ella no hay novedad alguna en el personal de la Junta, y esto dice que aquella discordancia no será de tal calibre que

baste para meter la combustión en el foco de la desavenencia, que es lo que convendría a los sitiadores y mucho más a los que han tenido que abandonar sus casas y tienen que contemplar la pérdida de sus intereses y de sus fortunas. En lo que a nosotros respecta, no ha llegado a mi noticia, ni creo por ahora que haya cabido desgracia alguna nueva, pues no son nuestros barrios los que han sufrido en los últimos días; mas tampoco he recibido la menor comunicación que nos asegure cosa alguna del bien o mal estar de los que te guardan el establecimiento y la finca. Cuantas esquelas envió para obtener contestación de Feliu quedan olvidadas o perdidas; no hay medio de adquirir una respuesta, y no es a fe mía por no ser pagado antes el encargo y por no ofrecerse una gratificación mayor al recibirse la contestación. Creo que consiste todo el inconveniente en no poderse penetrar hasta la casa: el maldito punto en que está situada nos ha causado y está causando algunos perjuicios más de los que hubiéramos sufrido estando en punto más excéntrico.

(...)

La cosecha de vino en el presente año ha sido según me parece de 34 cargas, es decir 17 para ti y 17 para el colono, en total, esto es comprendidas las dos viñas. (...)

Tona, Laya y demás personas reunidas en esta casa te saludan cordialmente; desean que permanezcas tranquilo y tan alegre como te sea posible, pues que nada se consigue con darse mal tiempo, mayormente cuando no se puede poner remedio a los males. Veas que podemos hacer para complacerte y cuenta siempre con el afecto de tu af^mo. y S.S.

Pablo

Tayá, 1º de noviembre de 1843

Mi más estimado amigo Antonio: recojo en el Masnou tu apreciable carta del 23 del pasado con la cual quedo impuesto de que no han de pagarse los salarios de Gorchs y Puget no trabajando.

Por noticias del hermano de Mn. Jaime⁶ que durmió la noche del 27 en tu torre no dudo que a estas horas estará ya en el segundo piso de ésta la familia del citado Puget. No sé como han tardado tanto en verificarlo después de los desastres sucedidos en Gracia con los tiros de Barcelona.

(...)

El asunto principal de tu calendada consiste en reflexionar sobre si debe cerrarse o no tu establecimiento. Con tanta claridad dilucidadas la cuestión que ningún trabajo me costaría el resolver según tus deseos, muy arreglados al interés de la casa; pero, amigo mío, ya te he manifestado en alguna de mis últimas cartas que estoy enteramente incomunicado con los guardadores de ella hace muchísimo tiempo, de manera que después de la sucinta esquela de Feliu que te incluí, ninguna letra ni recado verbal he recibido de ellos a pesar de las repetidísimas que yo le he mandado por diferentes conductos, ignorando todavía si alguna de ellas le ha sido entregada. Esto me tiene frenético, y hasta el mismo laconismo que usó Feliu en la citada esquela lastimó más mi inquietud, pues que en mi carta a que sirvió aquella de contestación le expresaba que me enterase de todo lo que en casa sucedía a fin de poder deliberar según las circunstancias. Ya me figuro que consistiría el no haberme escrito más latamente en que no era permitido ya entonces escribir más que cosas de salud; pero a pesar de esto sé que a otros se les comunica cuanto conviene porque no faltan personas que saben burlarse de todas las órdenes y exponerse a todos los riesgos. Considero no menos que la localidad de nuestra casa ofrece un nuevo obstáculo a lo que deseamos porque nadie puede penetrar en ella sin un pase expreso, pero también observo que tienen Feliu y Elías un medio bien expedito para buscar aquellas coyunturas por medio de los repartidores del Diario que recorren todos los ángulos de

⁶ Sin duda se trata de Miquel, hermano de Jaume Balmes

la ciudad. Y lo que asimismo no puedo atinar es cómo no cobrándose según insinuó la Roseta ninguna suscripción ni trabajo alguno de la imprenta, por mal que se le presenten las cuentas continua Feliu suministrando a ésta y Elías haciendo Diario; mas quizás consideraciones de salvación les impulsan a hacer un sacrificio tan costoso como el que acabo de explicar. Según aquella criada ni una peseta entra en la casa por renglón alguno. Mayores y muy mayores han sido empero los daños que han experimentado y van experimentando los tenderos de géneros y los comerciantes con víveres almacenados, que han sido despojados de ellos causándoles su completa ruina sólo porque han dejado cerrados los indicados almacenes y las mencionadas tiendas.

Bien dices cuando expresas que nuestra situación es tan lamentable, original y violenta que dudas haya en la actualidad otra alguna, ni que jamás se haya presentado; pero si has entendido aplicar esta calificación a nuestra casa en particular, puedes extenderla a todos los barceloneses que tienen que perder en general, o a lo menos a aquellos cuya fortuna como la nuestra está concretada dentro de los muros de una ciudad la más desventurada que hay hoy día en la tierra.

Por lo demás no se sabía en Barcelona la tarde del 28 de octubre que en tu casa hubiese sucedido otro hecho lamentable que el de la granada, pues en este pueblo hay una hermana del Hospital Gral. de Sta. Cruz que salió al anochecer del mismo día de sus muros, que así nos informó.

El día 27 del pasado, cumpleaños de la muerte de tu padre, se celebraron en este pueblo los sufragios ordenados por Madre, cantándose un solemne aniversario, y mañana se dirán las misas de costumbre y prescritas en el testamento de dicha Sra.

Efectivamente fue distracción mía el haber datado en Barcelona mi carta del 16 que escribí en este pueblo.

Hasta ayer tarde en que llegó aquí la noticia oficial de la sumisión de Zaragoza al Gobierno y la entrada de sus tropas en dicha ciudad había considerado muy distante el día de entrar en Barcelona las que la bloquean, y tenía cuasi como perdido todo lo que dentro de la misma tenemos; pero aquel suceso da otro aspecto a nuestra situación particular y nos hace vislumbrar el astro que ha de traernos la nueva de la rendición de nuestros atormentadores. Dura les ha de ser esta resolución a los forajidos, pero a todos los que son como ellos les viene el día de la expiación y del llanto.

Dios quiera que antes de quince días te pueda escribir desde el escritorio de nuestra casa, no contándote mayores desgracias en nuestros bienes que los que te tengo referidos, pues si es así habremos tenido un don del Cielo que no se deberá perder de la memoria.

Mi familia y la de Laya, la de D. Jaime y demás que nos acompañan te saludan afectuosamente y yo me repito tu más apasionado y agradecido amigo y S.S.

Pablo Soler

P.D. Se asegura que Massanet el de la Junta está malo de consideración de un botellazo y de una estocada que le dieron en un café, atribuyéndose lo primero a Aymar, maltratado también a bofetazos; y se da también como positivo que el 8º Batallón de la Milicia de Barcelona, el más completo, se ha pronunciado contra sus compañeros encerrándose en las Madalenas y su recinto para hacerse respetar. Hay quien dice que no han hecho un verdadero pronunciamiento, esto es un pronunciamiento hostil, sino una declaración de neutralidad entre los bloqueados y los bloqueadores.

Tayá, 3 de noviembre de 1843

Apreciabilísimo Antonio: nada se me ofrece decirte sobre el primer párrafo de tu carta de 27 de octubre que recibí ayer porque queda ya expresado en una de mis anteriores que es lo relativo a los pasos dados con las oficinas.

Acerca el 2º apartado de ella de nuestro crédito contra la nación de lo relativo a la época del Barón de Meer, debes conocer que es preciso aguardar para solicitar su pago la entrada de las tropas en Barcelona, pues fuera de ella no podemos fundar el recurso en ningún dato que apoye la demanda, y así creo lo pensarías cuando de ello me hablaste.

Me dices en tercer lugar que te avise si necesito dinero pues puedes disponer ahí de unos siete mil reales. Amigo mío, tengo en mi poder las 1900 (libras?) que diste a guardar a Tona que son las que pensabas entregarle en debida forma el 1º de agosto último y tengo también otras 1000 (id.?) que había prestado a un sujeto y me las devolvió, por consiguiente mientras estas cantidades duren las iré gastando para ti y para mí llevando la debida cuenta y razón. A más te indiqué en otra que había sacado de Barcelona diez onzas en oro que cobré de la Junta. Pelegrín cobró también de ella sesenta y tantos duros. Dios sabe cuando los entregará, pues no lo hizo entonces y ahora creo está en mal estado, gastando quizás lo que no es suyo, además de haber ocurrido que en su casa cayó una granada que taladró de arriba abajo todos los techos causando algún destrozo en ella.

Con mi precedente comunicación habrás conocido que no descuido el asunto de la casita que es objeto del 4º apartado de la a que contesto. El tiempo temo me prive de ir el lunes al llano de Barcelona para este asunto, así como me ha privado verificarlo hoy. Está éste muy lluvioso y el camino de la travesera no puede estar peor: sólo puede transitarse por él por una necesidad extrema. No puedes figurarte el tráfico que se hace por allí, los vuelcos que diariamente ocurren y las horas que se pierden en ella para conseguir el paso por la misma. Como el citado camino es de un solo carril y los carruajes que por él discurren en ambas direcciones son continuados, cada momento se han de parar, y en cada parada suceden escenas que divierten y causan lástima a un tiempo. Ahora da órdenes la autoridad militar para una nueva carretera en aquellas inmediaciones que facilite el libre paso de las artillerías que es preciso poner en movimiento a la vista de nuestra capital, pues los que la poseen no quieren en manera alguna rendirse.

No hay ya necesidad de escribir a Mariano lo que me pidió Roseta porque sé que esta misma ha variado de pensar acerca del asunto. Cuando yo esté allí veré como se obra y si es según tu interés.

Tona te agradece mucho el afecto que le profesas, pero es inútil encargarla la cachaza: no sabe tenerla y padece tanto como tú por tus intereses. Me encarga te salude afectuosamente, así como Laya y demás de esta casa; y como no ha ocurrido cosa alguna desde mi última sólo me queda para decirte que des expresiones a los Sres. de Subirachs, a D. Ignacio Llaseras, felicitándole por la posesión de su antiguo destino, y a los demás amigos de tu casa y de tu afmo. y apasionado S.S.

Pablo Soler

Tayá, 13 de noviembre de 1843

Mi apreciado Antonio: tan luego como vuelva al llano de Barcelona o a la misma capital procederé con Nen al señalamiento de los solares de la viña, según tus órdenes en 6 del actual, y al correspondiente establecimiento⁷ o ajuste de los que se puedan establecer en los términos que tú indicas, reservando hacerlo en cuanto a los dos o tres que pretenda Fortuny inmediatos a su casa, de lo que le daré aviso tan luego como sepa donde se halla. en cuanto a los pactos para Antón claro está que no es preciso variarlos ahora, pero sí antes de concluir el año agricultor, porque si se

⁷ Se refiere a la constitución de censos.

establece parte o el todo de la viña no le tocará sino poca o ninguna parte de vino con el cual cuenta para vivir; y como por si no se establece se habrá de podar y hacer los demás trabajos correspondientes, alguna indemnización merecerá. Nada me ha hablado él del particular.

Triste es la pintura que me haces de la política que siguen los hombres de gobierno, y tiempo hace que estoy previendo que tardaremos en conseguir unos gobernantes cual nos conviene. El otro día ya te indiqué que no me gustaba la táctica que se seguía, y hoy deseo como tú mismo se arregle lo de Barcelona de cualquier modo. Las negociaciones han empezado, habiendo tenido una entrevista con el Capitán General los Sres. Alcaldes de Barcelona Soler y Matas y Santa María y el Regidor Ronquillo que se presentaron anteayer en Gracia no sin haber penetrado en sus oídos algunos gritos de mueran pero protegidos luego por el citado jefe militar y acompañados por éste ayer hasta la línea de circunvalación de Barcelona. Se ha acordado la suspensión de hostilidades por 48 horas, dentro de las cuales han de decidirse o no a admitir las condiciones propuestas, de lo contrario se hostilizará formalmente la plaza. No he visto la orden pero así se me ha asegurado se ha publicado. Las tropas de Zaragoza van llegando o quizás han llegado ya todas; y sentiría que los que nos tienen ausentes de la capital se resistiesen a admitir las indicadas condiciones y diesen lugar a un asalto que podría ser tan funesto a los propietarios como a ellos mismos. Según noticias que recibí en Gracia el viernes de la semana última, Feliu tenía ya escondidos debajo tierra y encajonados en hoja de lata los papeles de que me hablas pertenecientes a tu patrimonio, a consecuencia de una de las muchas que le escribí con este objeto principalmente. Tu me haces una especie de reconvención fundada, porque no me los llevé siendo así que me encargaste los pusiera en salvo cuando conociese algún peligro. Esta advertencia que realmente me hiciste es lo que me ha causado más pena de cuanto ha sucedido en esta fatal época, considerando que a pesar de ella habían quedado expuestos a ser pábulo de las llamas; pero amigo mío: lo que a mi me ha sucedido sucedió a otros varios sujetos y tal vez ninguno se vio tan pronto privado de gestionar para salvar algo que yo. El viernes 25 de agosto, si mal no me acuerdo me fui a dormir en el campo sólo por recelos de que se alteraría el orden, pero se creyó sería cosa de poca consecuencia: el sábado por la mañana me volvía a la ciudad, pero encontré en el camino de Gracia un conocido tuyo y mío que me enteró de que aquella noche habían entrado los miguelotes de Riera en la plaza por un boquete de la muralla y habían acabado de disponer a los revoltosos con su refuerzo, los que tenían ya barricada nuestra casa y fortificada la plaza de S. Jaime con artillería: que la cosa tomaba un carácter amenazador; aconsejándome por último que en manera alguna entrase en la población, esperando fuera de ella el resultado de la lucha que les iba a hacer Prim con las tropas, cuyo resultado no era dudoso ni podía ser de muchas horas de duración. Nadie pensaba entonces que sucediese así y nadie creía llegase el caso de un nuevo bombardeo en la ciudad; única cosa que podía hacer temer por los papeles de un patrimonio; pero la situación de nuestra desgraciada ciudad se fue complicando de tal manera que cuando conocí el riesgo que corrían no pude entrar en ella, ni me fue posible dar otras órdenes que las que di sin resultado alguno hasta estos últimos días, según te he manifestado: quedan pues asegurados los tales papeles, y en esta parte debes quedar tranquilo. Además, ¿no han corrido inminentes riesgos de perderse como dentro mismo los pocos efectos que nos llevamos fuera? Muchas veces antes de la pérdida de Mataró por los pronunciados considerábamos tener más seguro lo de adentro que lo de afuera. Nosotros mismos habíamos deseado alguna vez encontrarnos dentro de nuestras murallas.

En Gracia se está formando ya el ayuntamiento provisional, Dios quiera que no piensen en mí, por esto al momento mismo que supe se proyectaba me marché de allá el viernes; donde en las tres o cuatro ocasiones que me ha convenido ir he estado lo menos posible y únicamente he procurado dejarme ver con las personas que me interesaba. Pretendían algunos que me quedase para asistir al

Comité electoral para diputados que se celebró el sábado y yo no me di por entendido viniéndome acá. Jamás he buscado voluntariamente los compromisos, ahora huiré de ellos cuanto pueda.

Repito que en casa no ha habido saqueo alguno ni otra novedad que las que te he participado anteriormente. Dios quiera que las tropas sean revistadas en Barcelona de hoy en ocho, día de Sta. Isabel como asegura el general será.

Expresiones de todos los de esta casa y manda a tu af^{mo}.

Pablo

S. Gervasio 13

P.D. Habiéndoseme dicho esta mañana que estaba concluida la capitulación con Barcelona y que entraban las tropas en dicha ciudad, a las 10 he tomado en seguida camino a pie para esta, y según noticias que se me han dado como seguras efectivamente está acordada dicha capitulación pero hay dentro de la plaza una porción de republicanos que no quieren ceder. Son las 2 ¹/₂ de la tarde, hora y momento en que llego acá, y se dice que si a las 4 no han cedido se les hará fuego y se les reducirá a la fuerza.

No tengo más tiempo porque dicen que el correo marcha a las tres.

S. Gervasio 15 de noviembre de 1843

Estimadísimo Antonio: sensible me es decirte que todo el gozo cayó en el pozo. Cuando en virtud de las noticias que te di en mi anterior pensábamos entrar en Barcelona, quedaron frustradas nuestras deliciosas esperanzas. El convenio preparado por D. Pedro Felipe Monlau y D. Joaquín Gil, bajo la agencia secreta de nuestro Pablo Riera, y concluido y firmado por el Excmo. Sr. Capitán General de una parte y el Ayuntamiento de la ciudad de otra, se aguó antes de la ratificación; y dio lugar a este suceso inesperado no sólo la mala disposición de los que medran en las revueltas y no saben vivir sin ellas, sí que también una comunicación de Ametller a ellos dirigida desde Figueras, diciéndoles que les bastaba para vencer tres o cuatro días más de resistencia durante los cuales bajaría en su apoyo, y que por lo demás estaba ya ganada su causa en el resto de España: que él no había capitulado en Gerona, sí que había creído conveniente abandonar aquel punto extra militar y replegarse con su guarnición y la de Hostalrich en dicho Figueras, más propio para la ejecución de sus planes. Este aviso lleno de embustes les alucinó tanto a la mayoría, o a lo menos a los más atrevidos o desalmados, que dirigiéndose a las autoridades en Barcelona reunidas con objeto de adherirse al tratado, las amenazaron de muerte si daban curso a la capitulación y no trabajaban de un modo activo en la defensa de la plaza y para la resistencia sangrienta a la entrega de ella. De aquí resultó que los comprometidos ya con sus firmas tuvieron que fugarse y esconderse como pudieron; de aquí la presentación en la Ciudadela y después en Gracia de los Sres. Soler y Matas y Ronquillo y la desaparición de sus casas de los demás concejales y Gobernador Militar; de aquí, según dicen, la creación de una nueva Junta y el consiguiente sistema de anarquía; y de aquí finalmente en nosotros, el temor de perder lo que hasta ahora ha podido salvarse y la espera de unos cuantos días más para saber hasta que punto hemos sido perjudicados.

Estábamos ayer en el mayor desconsuelo cuantos hemos tenido que abandonar nuestros haberes y fortuna, a vista de un resultado tan triste como han ofrecido los pasos dados hasta ahora, y a vista de un cuadro tan espantoso como presenta el porvenir, cuando la salida de un comandante del Estado Mayor con dos soldados y un trompeta del barrio de Gracia para Barcelona nos hizo concebir nuevas esperanzas; pero supe bien luego que la misión de aquéllos no era otra que la de entregar una carta autógrafa de S.M. a los rebeldes de Barcelona anunciándoles que había querido inaugurar la Reina N^a S^a su ascencimiento al mando con un acto de

clemencia a favor de ellos, perdonándoles sus extravíos, en vista de la misma, si se sometían inmediatamente a su gobierno y entregaban la plaza a su Capitán General, amenazándoles de otra manera con el rigor de las penas que establecen las leyes; y al mismo tiempo se llevaron también un pliego para los cónsules a fin de que desocuparan la ciudad para proceder desde luego contra ella caso de no serle puesta a sus órdenes por los que la tienen en tal conflicto.

Al llegar aquí no he querido adelantar mi carta hasta después de haber ido a Gracia para saber si se había dado contestación a la regia comunicación, y he sabido con disgusto que todavía no han dado palabra los centralistas de Barcelona, y he sabido también que es falso que hayan mudado la Junta; que ésta se sometería a no temer la insurrección de los de adentro contra ellos; y que Degollada fue quien recibió de mano del oficial de E.M. que envió el general el pliego de éste; y que ayer tarde mandaron por un sereno una carta a Soler y Ronquillo para que les dijeran si estaban en Gracia en clase de presos o en plena libertad. Estos contestaron que nadie les incomodaba, que tenían todas las garantías necesarias para su seguridad, que disfrutaban libremente de sus derechos, y que aconsejaban a los individuos de la Junta y a todos los que ocupaban la plaza de Barcelona con las armas que se sometiesen a la obediencia de la reina, que ésta estaba en su mayoría por la voluntad de las Cortes y de la Nación entera, que había pues gobierno legítimamente constituido, y que el obstinarse en estas circunstancias en una causa enteramente perdida y por todos repudiada no era más que querer a propósito perder una ciudad digna de todas las consideraciones y quererse perder a sí mismos. Espero aquí hasta mañana la resolución que tomen nuestros revoltosos, y según ella sea y los preparativos que vea en caso de no entregarse la plaza buenamente permaneceré hasta ver el resultado, o volveré a Tayá. En casa no ha ocurrido otra novedad y no es, como me parece te dije en otra ocasión, de las que más han sufrido en proporción. La de Piferrer ha sido mucho más desgraciada.

Barcelona, 25 de noviembre de 1843

Mi apreciado Antonio: tres cartas tuyas me han entregado hoy que habían ido a parar a manos ajenas y había tenido la gracia de no darles el debido curso el poseedor de ellas. Éstas son las del 8, 13 y 16 de este mes. Por esto estaba con alguna inquietud al observar tu silencio, pero sabía que no era por falta de salud, pues Puget me daba noticia de las que él recibía, y finalmente ayer noche leí la que escribiste a D. Baltasar enterándole de lo que ahí ocurría relativo a la política. Además el amigo Soler había dejado un recado en casa de que te vio y tenías intención de regresar pronto a ésta. Lo que acabo de decir viene confirmado en tu citada del 16 en que me anuncias que te pondrás en camino luego de nombrado el ayuntamiento de Barcelona.

En modo alguno quisiera alterases tus proyectos ni sacrificases tus deseos de permanecer algún tiempo más en esa, o de visitar otros países que no conoces aún, de España, para volver acá donde todo marcharía si no tan bien como con tu presencia, a lo menos lo mejor que sabría ayudado en cuanto al negocio de las luces del amigo Gorchs; pero conoces que sería muy conveniente ahora tu presencia en ésta, singularmente por los establecimientos del terreno consabido porque yo no puedo firmar las escrituras ni tampoco Negre, porque sus poderes sólo son para cobrar y celebrar juicios de conciliación. El asunto de las obras de casa reclamaba también tu resolución ahora que ha sido preciso cortar la escalera que subía a la torre derribada, pero como no podía estar descubierta la casa, he mandado hacer interinamente lo que me ha parecido al caso y en ello se está trabajando, creyendo que aún esto no se acabará en ocho días.

Como tuve cuidado de coleccionar los periódicos de esa Corte, ninguno me falta para las sesiones, y creo tendré también folletines que desde pasado mañana seguirán en el Diario, en el que continuaré también los extractos de periódicos, que no

será poco hacer los de cinco; mas procuraré hacerlo de una manera más breve de lo que antes para que no ocupen más de dos o tres páginas. Al mismo tiempo verán nuestros suscriptores que se les dan sesiones. Di ya en el Diario de hoy el antes acostumbrado sucinto extracto de las que han llegado por el correo del día. Es decir que todo vuelve a la costumbre antigua. No dudo que si hoy se retraen algunos suscriptores de seguir la suscripción del Diario de Barcelona, sin tardar mucho se inclinarán otra vez a él, porque de los demás no veo ninguno que ofrezca gran interés. En El Imparcial noto cierta adulación a un hombre de quien no hablaban muy bien algunos de los que creo interesados en él cuando se hallaban en Gracia.

No sé si la renovación del Ayuntamiento que se ha de practicar para el año 1844, según el Real Decreto que vino por el correo de ayer, podrá retraerte un tanto de tu regreso a ésta. Yo opino que como pueden ser reelegidas las mismas personas no hay mucho que temer, pues generalmente ha gustado la elección y sólo algunos, entre otros yo, hubieran deseado que las personas que intervinieron en la elección se hubiesen hecho cargo de que eran ya legalmente elegidos todos los alcaldes, la mitad de los regidores y dos síndicos por el voto explícito del pueblo desde febrero último, y que por consiguiente les quedaban algunas plazas más que ocupar con otros de su gusto, comprendiendo la elección del Sr. D. José Bertrán que es excelente, al cual habían hecho lugar los Sres. Badía y Angulo que han mudado de residencia. Sin embargo yo me alegro de que el intento primero de los confeccionadores que me aseguraron era ese, no haya prevalecido después, porque me ha evitado el disgusto de verme envuelto en una lista que se iba a presentar al Capitán General para la elección, compuesta de dichos sujetos elegidos en febrero y no sentados en los bancos municipales, y de algunos de los que entonces fueron electores. Lo sabía por aviso de alguno que me aseguró había leído los nombres, y me manejó para estorbar la elección de mi persona; pero sentí no se atendiese al voto tan pronunciado en aquella época en favor de los publicados como concejales, y más lo sentí en cuanto la eliminación fue parcial y muy marcada: es decir que sólo colocaron a los que tienen un color político más pronunciado a favor de un partido, si así puede llamarse el moderantismo exaltado.

En cuanto a periódicos recibo La Gaceta, El Corresponsal, El Herald, El Castellano, El Mundo y El Reparador que viene por La Sociedad: el que no se envía y puede hacer falta, es el Fray Gerundio.

Consérvate bueno, recibiendo expresiones del Dr. Balmes, Gorchs y dependientes de esta casa y manda a tu af^mo. hermano político y S.S.

Pablo Soler

Correspondencia del brigadier Ignacio Chacón⁸ a Antonio Brusi:

Granada, 9 de octubre de 1843.

Mi querido amigo: con el mayor gusto he recibido su carta del 3, que me proporciona la satisfacción de saber de V. Le pongo cuatro letras para avisarle el recibo de la suya y que al primer momento que tenga le remitiré la que me pide para el Barón.⁹

Aunque no soy más que segundo tengo que hacer de primero y con las penalidades de cuando esto sucede que es siempre con doble trabajo y menos fruto.

⁸ El militar Ignacio Chacón se hallaba en Barcelona durante los hechos de 1842. Detenido cuando intentaba huir en un bote, fue protegido por el cónsul francés Ferdinand de Lesseps y evacuado en un bergantín de esa nacionalidad.

⁹ Se refiere al barón de Meer, que había sido Capitán general de Cataluña de 1837 a 1839 y volvería a serlo a final de 1843, justamente en la época que tratamos..

No me abrumba tanto el andar a tirón por las calles como lidiar con ayuntamiento, comisiones, delaciones impertinentes las más de las veces. En estos momentos tengo aquí las comisiones de la milicia extinguida y existente pidiendo por los presos; así que no sé ni lo que escribo.

Hasta otro día amigo mío y crea lo es muy de veras suyo apasionado y seg^o. serv. q.b.s.m.

Ignacio Chacón

Nada sé de Barcelona ni aun de mis hijos.

Granada, 13 de octubre de 1843.

Mi muy apreciado amigo: adjunta incluyo a V. la carta para el Barón Meer de que me hablaba el correo anterior.

Aquí seguimos con un millón de impertinencias, por consecuencia natural de los últimos sucesos: lidiando con la insuficiencia de las causas para probar ciertos delitos, y unido a esto que uno de los detenidos es diputado electo y el jefe de la rebelión, conocerá V. la de contrariedades que experimentamos.

Deme V. algunas noticias de nuestros amigos de Barcelona pues no sé nada de nadie ni recibo ninguna carta de allí.

Consérves V. bueno y créame siempre su ap^{do}. y buen amigo y atento serv.

Q.B.S.M

Ignacio Chacón

Granada, 8 de noviembre de 1843.

Mi muy querido amigo: recibí a su debido tiempo su grata del 28 último y le doy un millón de gracias por la que me incluía de mi hijo y por su cuidado en hacerlos ver.

Cada día concibo nuevos recelos por la suerte de la desgraciada cuanto hermosa Barcelona, pues al ver la tenacidad de los caribes, que de ella se han apoderado, llego a temer si por último harán la barbaridad de incendiarla o llevar las cosas a tal extremo, que obliguen a los sitiadores a destruirla por no tener otro camino por donde pasar. Olvido que lo que tengo está allí, pues sólo saqué la poca ropa de uso que pude en la priesa de la tropelía con que me hicieron salir, para condolerme de la ruina de una ciudad tan hermosa y que tiene todas mis simpatías.

Imprudente de más me parece la constancia de Rivas, pues sobre los muchos malos ratos que estará sufriendo, me sé como podrá terminar, bien por los de dentro o los de fuera en caso de asalto, pues quién puede responder en esos casos de que a cada uno le crean lo que dice.

Esto sigue como Dios quiere, a punta de lanza vamos saliendo adelante, pero haciendo una vida muy penosa y expuesta.

Mucho me alegro haya surtido buen efecto la visita del Barón: he tenido carta suya y me tomo la libertad de incluir a V. la contestación rogándole que se la remita puesto que no sé la dirección.

Mucho he agradecido a V. las noticias que me da de los amigos Puget. Si V. les escribe, tenga la bondad de darles mis expresiones.

Deseo se conserve V. bueno y que disponga siempre a su arbitrio del afecto y buena amistad de su consecuente amigo y atento servidor q.b.s.m.

Ignacio Chacón

Carta de Baltasar Doménech a Antonio Brusi:

Barcelona, 27 de noviembre de 1843

Mi querido Antonio: Tu carta me halló ya en la Rambla después de dos meses y 20 días de torre, donde he pasado este tiempo lo mejor que han permitido las circunstancias y recobrado un tanto la salud, ya que en mi edad no sea posible vivir sin algo que moleste.

Te agradezco la exacta relación que me haces del estado de los negocios públicos y formación del nuevo Ministerio, habiéndose encargado ya de la Presidencia Olózaga según el real Decreto que he leído en el Herald. Quiera Dios que tenga el tino necesario para terminar nuestras discordias y que volvamos a ser parte de la gran familia europea.

Celebro que cultives la franca amistad de D. Javier, siendo una de las circunstancias en que sobresale este excelente personaje el temple constante en que siempre se halla. Hazle presente mis respetos.

Te dije que tu estrella no se había eclipsado, y mi pronóstico se ha realizado según la relación que te ha hecho Soler del daño ocasionado en tu casa por dos granadas; y si éste no equivoca el cálculo sobre las obras de reposición, creo que todo quedará remediado con menos de trescientas libras, cantidad insignificante comparada con la que otros propietarios tendrán que invertir para reparar sus fincas.

Tenemos buena Diputación y Ayuntamiento provisionales, y si se consiguiese su permanencia hasta que las Cortes discutan nueva ley sobre atribuciones de estas corporaciones, nada nos quedaría que desear a los barceloneses hartos ya de escisiones y bullangas.

Diviértete mucho y no dejes de hacer tu proyectado viaje a Andalucía, porque una vez fuera de casa no te pesará ver la tierra de María santísima y las antigüedades de la morada de los Zegríes y Abencerrajes.

Isabel aprecia tu recuerdo y te saluda afectuosamente, quedando siempre muy tuyo este viejo amigo.

Baltasar